



# Hoteles y Turismo

Desde que este semanario, portavoz de la ciudad, estrenó su nuevo traje, según dijo Xavier, no ha hecho más que darnos noticias halagüeñas para todos nosotros. De ellas vamos a destacar, esta vez, las que han venido refiriéndose a las actividades hoteleras de la ciudad con sus reformas, ampliaciones y la construcción de un hotel de nueva planta, todo ello en aras de nuestra economía turística local, desde un tiempo bastante satisfactoria.

Pero aunque así sea, aunque veamos llegar, cada verano, estas oleadas de turistas iniciando aquí sus apariciones junto con las primeras golondrinas y resistiendo su estancia entre nosotros hasta los primeros soplos del frío viento del Norte, no por ello debemos tumbarlos plácidamente como quien ya ha alcanzado la meta deseada.

Tiempos hubo, no muy lejanos, que el nombre de la Costa Brava y con ella el nombre del pueblecito pescador de Tossa de Mar, corrían de boca en boca de los extranjeros convirtiéndose en la admiración y el punto elegido para sus vacaciones estivales. Líneas directas de coches «pullman» unían el centro de Europa con el vecino pueblo de Tossa y así iba creciendo el interés turístico Internacional de nuestra costa. Mas luego, avatares de nuestro solar patrio interrumpieron por tiempo indefinido aquel auge turístico y nuestra región quedó sumida de nuevo, al interés provincial y regional.

Hoy al acortarse las distancias con los modernos medios de locomoción, a las gentes les ha entrado la fiebre de viajar, de conocer mundo, de saber de la existencia de pueblos más o menos lejanos y desentrañar, quizá, leyendas levantadas en torno de ciertos países.

Y es así, cuando vuelve a cobrar valor la Costa Brava y a ella se vuelcan los turistas. ¿Qué quiere decir este nuevo resurgir? Quizá se comeste que nuestro paisaje es incomparable, y que por lo tanto tenemos asegurada para siempre nuestra riqueza turística. Esto, hay que

convenirlo, es la parte sentimental del viaje, pero unas vacaciones estivales, ¿están supeditadas solamente a la



Naturaleza? ¿A los viajeros de hoy no les tientan también las tiendas, las callejas de la ciudad, sus monumentos,

## NUESTROS LIBROS

«Com Ganivets o Flames», de J. M. Espinàs, Premio Joanot Martorell, 1953.

Cuando el pasado año se publicó el premio Martorell «La Família Rouquier» de Benguerel, tuvimos ocasión de comentar desfavorablemente aquella obra, ejemplo de novela fuera de tono en nuestros días. Hoy, al dar cuenta de la novela premiada este año, podemos decir exactamente lo contrario. Y ello es tanto más de celebrar cuanto que la falta de normalidad en la novela catalana no puede sino agravarse con obras que por su estilo o por su estructura interna pertenecen a épocas y a ideas, esfumadas.

José M.º Espinàs se ha planteado el problema con absoluta claridad. Y lo ha resuelto por el único camino inicial posible: a base del estilo. Resulta curioso constatar esto en ocasión de la aparición de una obra que, aparentemente, es a-esfilística. Pero nadie se engañe: en «Com ganivets o flames» una poderosa voluntad de escritor domina, total y friamente, el juego establecido entre medios y fin.

No podíamos seguir, en novela, estando tan atrasados como se está, por ejemplo, en teatro catalán. Y menos teniendo una poesía catalana en plena y matizada sazón. Lo primero a corregir era el lenguaje, alejarlo de su anacronismo, darle vivacidad, naturalidad, eficacia en la insinuación y en la descripción, agilizarlo. Esto ha hecho este hombre de veintisiete años. Se ha puesto a escribir una novela vulgar en su trama, sin personajes de relieve, desenfocando alguna vez los caracteres, incluso quitando emoción al libro como relato... pero en un lenguaje al que no estábamos acostumbrados. En el posible perfecto lenguaje de una novela catalana de hoy. Y éste podría ser un buen camino: revisión del lenguaje. No exprimir más la fruta lírica o la pedante teórica. Hablar sencillamente el lenguaje del día, aunque sea, como hace volitivamente Espinàs, reduciendo el vocabulario. El caso es dar sensación de relieve, de autenticidad, de estar hablando con hechos y no con palabras muertas, antes al contrario, con frases vivas.

Esto es una revolución en la técnica de superficie de la novela catalana de hoy: otras novelas de mayor profundidad y madurez podrán venir y atraernos, sean de Espinàs o de cualquier otro. Pero el paso está ya dado. Enhorabuena a los lectores de novela. — J. V. A.

su folklore, etc. etc. y por encima de todo esto, no ejercen su influjo los hoteles?

Muchos turistas llegan a nosotros con el fin utilitario de vivir quince o más días en hoteles de primera y aún de lujo. ¿A quién no le satisface salirse de lo vulgar y sentarse comodamente a la mesa del hotel, atentamente servido, siempre con la curiosidad de aguardar lo que le reserva la cocina exótica? ¿Y luego, encontrar la comodidad de una habitación confortable, donde le aguarda siempre el bienestar del baño, a pesar del inmenso mar que acaba de dejar? Todo esto, sumado al papel que juegan las tiendas, es una de las partes más interesantes que mueven al turismo actual.

De ahí, que siempre hayamos loado todo esfuerzo de mejora de nuestros hoteles al ponerlos a la altura de las exigencias actuales, porque ello equivale a tener un sentido completo de nuestras posibilidades turísticas presentes y futuras.

Y ello debería constatar por aquellos cuyos esfuerzos insignificantes por lo individuales, de hoy, puedan convertirse en estériles el día de mañana, por no haber sabido reunirlos en un interés común y levantar nuestro mundo turístico: magníficos hoteles. — C. I. II.

## CARRERILLA SEMANAL

### CINECOSTABRAVALANDIA

Ava Gardner, Frank Sinatra, Orson Welles y Cabré, James Mason y Pandora whisky, manzanilla, ¡olé!

### MORALEJA

¡Vaya por la pelicular! Aumentamos de categoría... S'Agaró se llena de caras afamadas, y en S. Feliu ponen más caras las entradas \*



## Campana de la Prudencia

Bajo este título, el Ayuntamiento de Madrid inició una campaña para proteger al peatón y al mismo conductor de cualquier vehículo, de los peligros cada vez mayores que el intenso tráfico origina en la capital de España.

¿Por qué al igual que los madrileños no

podríamos nosotros poner letreros en lugares convenientemente situados y advirtiendo en ellos peligros o artículos del Código de Circulación ignorados por la mayoría de la gente?

En las escuelas, enseñar a los alumnos lo más elemental en materia de circulación, organizar conferencias... en fin, crear y difundir una verdadera campaña de la PRUDENCIA y entrenar el rigor en hacer cumplir las ordenanzas, tanto a unos como a otros, pues no siempre tiene la culpa el conductor, de los accidentes que pasan.

Otra sugerencia Sr. Director y es la de que semanalmente, al igual que en la pasada, en su periódico publicaran un recuadro a poder ser en la primera página, y en él dar avisos o consejos indicando los peligros a a que se expone uno si no cumple con las leyes de tráfico.

Se imagina Sr. Director el asombro del 90% de peatones cuando en un recuadro de su revista o en un letrero situado a la salida de la población leyeran por ejemplo:

PEATON: Contribuye a evitar accidentes. Tu paso por la carretera es la IZQUIERDA.

Y nada más, la idea aunque copiada, está lanzada. Solo falta que fructifique. — J.C.P.

